



A LA COMUNIDAD DEL PLANTEL ORIENTE DEL CCH



El martes 18 de febrero de 2020, un grupo de estudiantes organizados llamó a realizar una asamblea para discutir sobre la continuación del PAE y la entrega de las instalaciones. A este acto asistió un gran número de alumnos y profesoras. Las académicas, por medio de cartulinas, llamaron a la no violencia y al regreso a clases. Los jóvenes que ocupan la escuela, y después de una fuerte presión, "aceptaron" llevar a cabo una asamblea donde se decidió finalmente devolver las instalaciones. Por ello, los alumnos organizados anunciaron que el miércoles 19 del presente se reanudaban las clases. Sin embargo, los jóvenes paristas determinaron no entregarlas señalando que, para ellos, la asamblea realizada sólo era informativa. Igualmente, a través de las redes sociales, llamaron a celebrar una nueva asamblea donde sólo participarían alumnos.

El miércoles 19, con una asistencia controlada, se realizó dicha asamblea. En ésta, no hubo debate, sólo se leyó "un pliego petitorio" en el cual señalan algunos puntos que violentan de manera irresponsable las normas universitarias y nuestra autonomía. Por ejemplo, decidieron incluir en su pliego: 1. Que la Universidad asuma los acuerdos que este grupo de jóvenes pretende celebrar con las autoridades de la ciudad de México, particularmente sobre el informe de la Fiscalía en el caso de la alumna Aideé; 2. que los estudiantes "hemos tomado las riendas de nuestro plantel y hemos decidido desconocer a la dirección y solucionar por nosotros mismos los problemas, convocando los funcionarios del gobierno de la CDMX, Iztapalapa, Edo. de México y la UNAM", entre otros.

El jueves 20 de febrero, en el pliego petitorio entregado a las autoridades universitarias, manifestaron que ha existido "un ambiente de violencia, represión, inseguridad, miedo y frustración, que ha afectado a la mayor parte de la comunidad estudiantil, de trabajadores y académicos". Esta afirmación es cuestionable, pues entonces cómo explicar que el nivel de egreso de los últimos tres años haya aumentado al 70 por ciento de alumnos regulares; cómo entender que en las horas de clase las y los alumnos estén en sus aulas y laboratorios de manera normal y que los profesores tengan un alto porcentaje de asistencia. Lo anterior es sólo un ejemplo de cómo se ha trabajado en la escuela durante esta administración. En los puntos del pliego petitorio se señalan demandadas que se atienden cotidianamente por parte de la Dirección con las instancias gubernamentales correspondientes. Su planteamiento de "desconocer al Director y a su cuerpo directivo", es apresurado pues existen procedimientos y tiempos para que concluya una administración y llegue otra.

Las autoridades del Plantel Oriente reconocemos la inconformidad por la situación de violencia que impera en la Ciudad de México y que impacta en la Universidad Nacional de manera grave. Aceptamos el derecho a la protesta y a la libre manifestación de las ideas. Ejercer estos derechos es una obligación de todo ser humano, porque forma parte de su dignidad.

La única solución para resolver dentro de la Universidad los conflictos es a través del diálogo y dentro del ámbito de respeto y tolerancia. Imponer acuerdos de manera unilateral, no es de universitarios. Hacemos un llamado una vez más para establecer mesas de trabajo y dar solución a los problemas que nos aquejan. Normalicemos las clases y no afectemos a los jóvenes que van a egresar, porque ésta es responsabilidad de todos.

Rechazamos totalmente la devastación de las instalaciones y la sustracción de los equipos de cómputo, que se ha realizado en nuestra la escuela. La Universidad Nacional Autónoma de México y los universitarios no nos merecemos estos actos de violencia. Reflexionemos.

¡Por el regreso de las instalaciones!

¡Por el regreso inmediato a clases!

ATENTAMENTE
"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"
CD. MX., 21 DE FEBRERO DEL 2020

LA DIRECCIÓN DEL PLANTEL